

Viviendo con propósito eterno

Bosquejo 12

Lee antes de preparar: Colosenses 3:1-4, y luego sigue leyendo hasta el versículo 17. Pablo pide fijar la mente en lo de arriba, pero enseguida baja a lo práctico: cómo tratar a las personas, la familia y el trabajo. Mirar al cielo no es una manera de escapar de la vida diaria.

Idea central, en una frase: Poner la mente en lo eterno no nos aleja de las responsabilidades de aquí; nos permite cumplirlas con otra perspectiva.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿en qué pensaste más esta semana, en cosas que se acaban o en cosas que permanecen? Deja unos segundos, sin buscar respuesta pública.

1 • El peligro de vivir solo para lo de aquí (versículos 1-2)

Qué dice el texto: Pablo dice que si hemos resucitado con Cristo, debemos buscar las cosas de arriba y poner la mente allí, no en las cosas de la tierra.

Qué explicar: lo temporal (dinero, reconocimiento, comodidad) se puede perder; por eso, cuando ocupa el primer lugar, nos deja inquietos. No se dice que lo de la tierra sea malo, sino que no puede ser lo más importante.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay alguna cosa de aquí que te esté quitando la paz por haberla puesto en primer lugar?

2 • La perspectiva del cielo (versículos 3-4)

Qué dice el texto: Pablo dice que nuestra verdadera vida está guardada en Cristo junto a Dios, y que cuando él aparezca, los creyentes aparecerán con él en gloria.

Qué explicar: nuestra vida está guardada en Cristo, como dice el versículo 3. Eso da otra manera de medir el éxito: lo que vale es lo que dura. Y también cambia cómo vemos el dolor y las pérdidas, porque no son la última palabra.

Una imagen que ayuda: un viajero que sabe que la casa donde se hospeda es de paso. Cuida el lugar y lo trata con respeto, pero no se aferra a él como si fuera su hogar.

3 · El equilibrio de cada día (versículos 5-17)

Qué dice el texto: después de mirar hacia arriba, Pablo describe cómo vivir aquí: dejar lo que daña, vestirse de compasión y amor, y hacer todo en nombre del Señor.

Qué explicar: la mirada puesta en lo eterno se ve en lo cotidiano: en cómo trabajamos, hablamos y perdonamos. Ahí se nota que vivimos con propósito eterno.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Anota cuánto tiempo dedicas esta semana a lo temporal y cuánto a lo eterno (oración, servir, estar con tu familia y con tu iglesia). Al final de la semana, haz un ajuste concreto en tu agenda de la próxima.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿en qué pensaste más esta semana, en cosas que se acaban o en cosas que permanecen? Respóndela con Pablo: nuestra vida está guardada en Cristo; mirar a lo eterno no nos saca de la vida diaria, nos enseña a vivirla bien. Y repite en voz alta la idea central: *Poner la mente en lo eterno no nos aleja de las responsabilidades de aquí; nos permite cumplirlas con otra perspectiva.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Lo único que permanece para siempre es la vida con Dios, y empieza cuando recibimos a Jesús. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero lo que se acaba te fue ocupando el corazón, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, y para que los presentes vivan esta semana como quienes saben a dónde van. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.